

DÍAZ ORDAZ, EN MADRID

● La llegada del ex Presidente azteca pone fin a treinta y ocho años de distanciamiento diplomático

MADRID. (De nuestra Redacción.)—«Ante todo, un saludo cordial al pueblo español, a la España eterna», declaró a su llegada al aeropuerto de Barajas el licenciado Gustavo Díaz Ordaz, ex Presidente de Méjico y nuevo embajador del país azteca en España, después de treinta y ocho años de relaciones diplomáticas interrumpidas.

«Vengo a servir a Méjico —dijo—. Nuestras relaciones son extensamente cordiales, pero vamos a mejorarlas en terrenos como el cultural y el económico. En ese empeño —continuó diciendo— estamos dispuestos a ayudar a españoles y mejicanos.» «Espero que me tratarán con toda la hidalguía y la caballerosidad española.»

El licenciado Díaz Ordaz fue recibido en el aeropuerto en representación del Ministerio de Asuntos Exteriores por el jefe de Protocolo, señor Aguilar, y por numerosos miembros de la delegación mejicana en Madrid. El ex Presidente presentará sus cartas credenciales al Rey Don Juan Carlos el próximo jueves.

Datos biográficos

El septuagésimo Presidente de Méjico (1964-1970), Gustavo Díaz Ordaz, dijo en «The Washington Post» en enero de 1970 que sería el primer embajador mejicano en España después del largo período sin relaciones diplomáticas entre ambos países. Premonición o conocimiento, la verdad es que así ha sido. El doctor Gustavo Díaz Ordaz, que cuenta actualmente sesenta y seis años, nació en San Andrés, del Estado de Puebla.

El primer embajador mejicano tras nuestra guerra civil se licenció en Derecho por la Universidad de Puebla, y en 1937 se doctoró para inmediatamente alcanzar importantes cargos, en-

tre ellos, el de secretario general del Gobierno en el Estado de Puebla. En 1944 y siguientes llegó a ser diputado por su Estado natal y, posteriormente, senador. Luego fue director de Asuntos Judiciales y oficial mayor de la secretaría de Gobernación. Más tarde fue ministro del Interior.

Sucede en la Presidencia de Méjico al Presidente don Adolfo López Mateos, de quien era un estrecho colaborador, como lo fuera igualmente del Presidente Adolfo Ruiz Cortines. Era junio de 1964 y hasta diciembre de 1970 condujo a Méjico. Luis Echeverría le sucedería.

